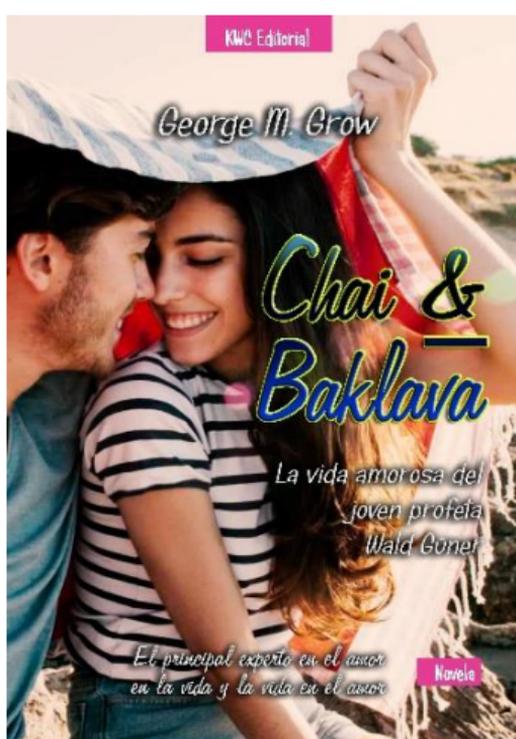


George M. Grow
Chai y Baklava
Novela romantica

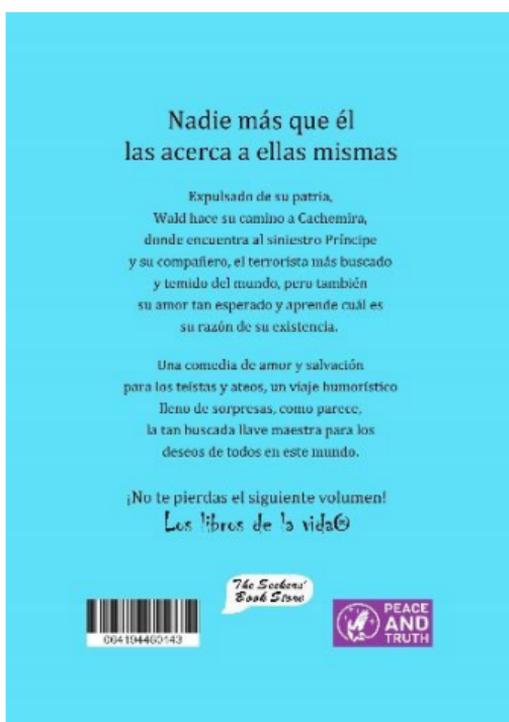
La vida amorosa del joven
profeta Wald Güner

El principal experto en el amor
en la vida y la vida en el amor

Incluido: Los ultimas días de
Osama bin Laden



De la serie Los Libros de la Vida®



Copyright © 2011-23 GEORGE M. GROW AKA GEORG PFANDLER. Esta muestra de lectura se puede transmitir a terceros. El contenido no puede modificarse y la transferencia no tiene fines comerciales.

[Enlace librería Amazon](#)



El Sihdi

Un discreto edificio con un patio delantero desolado, Wald Güner, los hombres del muelle y otros ha llegado a la orilla del puente sobre el lago, a través de un olor de nuez moscada y canela, que se sentía a lo largo de unos cientos de metros y una sombría pérgola. El salón en el segundo piso está a su gusto tanto que eructa y su olor es ácido. Él no entiende que este vacío cumple un ritual. No tiene cortinas, ni alfombras, ni plantas, ni espejos, ni fotografías o carteles que se pudieran ver, y solo se ven las filas de mesas, la sala le recuerda una gran aula en un cuartel. En la pared, donde, podría estar la pizarra, tienen unas grandes letras negras en árabe.

Frente a él, dos filas de pequeñas alfombras para rezar, y a lo largo de la parte izquierda, ve cinco grandes ventanas cuadradas. El corazón de Wald, no pudo resistir el estímulo para unirse a ellos, sin embargo, se les ha permitido desde el muelle estar en esta espaciosa habitación, todavía no ha visto cuando se abren las ventanas, ya que se puede ver de todos los lados. Por alguna razón, todo el mundo quiere interactuar con él, y lo tocan, le tiran de su ropa, lo molestan tanto que se siente asustado, hasta el pánico, él Ibrahim ejerce su autoridad.

"¡Un paso atrás, escuchan la voz de la autoridad!", él dice, mientras Uwais, Afdal y los aleja de él empujándolos a un lado. "Muestren cierto respeto, lejos de él, y ¿usted? Permanezca al margen".

Por fin a Wald se le concede un poco de espacio, ata su cabello y ajusta su atuendo. Ibrahim le ofrece una silla, y mientras él está caminando, le pregunta si él toma agua o té.

"Té", Wald confirma, mientras que él se sienta.

"¿Azúcar?"

"Una", le responde. Cruza las piernas, luego ajusta la corbata y mira a su alrededor, recostándose ocasionalmente y balanceándose en la silla.

Varias de las cincuenta o sesenta personas en las mesas lejos de él. Algunos murmullos, algunos miran las ventanas y algunos de ellos le dan una sonrisa. Un inmigrante de Benin propaga rumores de que Sihdi están allí, y una mujer con un ramo de flores silvestres para Sihdi, le dice que él es su oráculo. "En algún momento en el pasado", Uwais sabe entre tragos de té, "que Sihdi se reunió con un gran maestro y tomó clases durante once años. Libero a mi hermana de su terrible dolor de cabeza, un hombre que en sí mismo levita, y otros dan alabanzas, Ibrahim se acerca con dos humeantes y calientes tazas, les pone abajo y truena los dedos". Una vez Wald ha disfrutado de un sorbo de té de la mejor manera posible, empieza el interrogatorio, sobre su origen, su profesión y su esposa hasta el momento del choque: "El Sihdi!!!", varias veces resuenan. Luego el silencio reina en el movimiento, lo que en la mente de Wald, da la bienvenida y acompaña la procesión devotamente al ingresar al salón. Tan sólo los dos mariscales despejando el camino para la procesión a través de la multitud

estropean el silencio por lo que parece aún más silencioso, más maduro y más consciente en sus oídos. Entonces, con el fin de obtener un vistazo del cortejo a lo largo de los muchos jefes, que a menudo ha practicado durante un levantamiento en su juventud, se encuentra en la silla y ve a un hombre pequeño y jorobado de hecho se veía tan viejo como Matusalén. Al principio, parece como si el hombre tan viejo es de las colinas, en medio de la procesión estaba flotando, pero cuando la gente se ha convertido en el centro de la pasarela, es evidente que el hombre, que sólo puede ser la Sihdi, se confirma en lo alto de una silla de madera. Y cuando el cortejo se detuvo justo en frente de sus filas y las personas se apartan, se puede ver y oír al hombre viejo, que, sin mirar siquiera a él, le dice a la multitud.

"Bien, y este es el joven que le gustaría tener un ¡vistazo! El vistazo a mi amigo y me dice: "Este chico es un poco mundano para de mí, de todos modos".

"Pro-mundano", Wald modifica, con lo cual el Sihdi, se ríe bulliciosamente y sigue riendo de felicidad y que rápidamente Wald, ve que el pequeño hombre cae a la arena. E incluso si es parte de las convenciones mentales que la gente piensa en un hombre que tiene la reputación de poseer virtudes sobrenaturales para ser bastante exclusiva, y hasta que un hombre tiene que tener los ojos penetrantes como Rasputín, tiene que ser vestido con un caftán negro, que él tiene que tener amuletos colgando alrededor de su cuello y su aparición tiene que ser arrugada y verde, Wald opina que a

pesar de su homérica risa, que su ya vetusto, marrón, en parte su raída y borroso, turbante blanco envuelto, el Sihdi es una referencia para una buena calidad de vida, en el que se refleja su animada, casi infantil cara, vibrante pequeños ojos azules mirando a Ibrahim, que pasos adelante y dice:

"Toda alabanza pertenece a Allá. ¡Dios es nuestro refugio y el sustentador de la vida!" Entonces él apunto inmediatamente al Wald y dice, "¡Nuestra intuición nos dice que él es el correcto!"

Ahora, por primera vez en la historia, el hombre viejo está buscando a Wald, y sin evitar su mirada, que permite ser establecidas por los comisarios y su tenue ojo como los de un sabueso pasa por la cara de Wald para que él pueda sentir claramente la respiración del hombre: "un brillante investigador, sino también a los jóvenes, muy jóvenes", afirma el Sihdi, cuando ha terminado su inhalación. Se dirige al otro lado de la mesa, se sienta con la ayuda de varias manos y le pide a su interlocutor.

"¡Bueno, muchacho! ¿Qué tiene que decir acerca de esta sospecha? Estamos a la espera de un mensajero, pero no precisamente saber cómo es".

"¿Una cita a ciegas?"

"Definitivamente, es lo que usted puede llamar", responde el Sihdi, a lo que Wald, menciona que este no era un problema, si el lugar y la fecha de la reunión, que se conoce: "sabemos la fecha, pero no sabemos el lugar", explica el Sihdi, que parece esperar un mensaje urgente de este servicio de mensajería.

"Esto apesta", Wald dice. "Si usted sabía qué lugar, se puede ir allí ahora y esperar a que venga, pero si simplemente sabe la fecha y hora, es muy probable que lo extrañaremos".

"¿Extrañarlo? No, no," el pequeño hombre jorobado se pasaba, re-tando y lo detiene con un gesto de su mano. "Hemos preparado este encuentro por un largo tiempo, hemos realizado innumerables oraciones y preparado los rituales meticulosamente, por lo tanto, ¿por qué no deberíamos dejarlo perder?"

En este punto Wald ha previsto que se alcanza ahora. El orador debe levantarse e irse, pero debido a que el antiguo hombre con sus ojos parece ver a la derecha a través de usted al instante sin que parezca algo hiriente, mira expectante a él, que permanece en la presencia, cierra sus manos y dice que, en este caso, es mejor olvidar este encuentro, excepto la magia de Sihdi con sus habilidades en él, sin embargo, no creemos en él. "La fe puede mover montañas", destaca un joven, lo cual Wald dice que era más bien al revés si sólo muy, muy, muy lentamente: de hecho, que las montañas pueden mover la fe. Oído esto, los gruñidos Sihdi un poco, y una mujer pronuncia a mi amigo.

"¡Yarham waldek, que Allah es Misericordioso sobre usted y tus padres!" Entonces el Sihdi sonrío otra vez las señales y el mariscal a su izquierda da un paso adelante, el mariscal dice solemnemente,

"El venerable Sihdi, que Allah le preserve por muchos años, es un maestro de las habilidades perfectas. Estas habilidades se basan en el poder de concentración, el control

del cuerpo y la respiración o en la magia. Por la ayuda de Allah amablemente, curó un número bastante elevado de desahuciados. Les dio vista a los ciegos, hizo que hombres cojos caminaran. Su cercanía a Allah le permite. ¡El Todopoderoso es nuestro complejo y es la fuente de la magia de nuestro Sihdi pregunta para quienes tienen el Todopoderoso queridos de su corazón!"

Wald Güner pide al mariscal, la Sihdi y los otros si han visto los racionalistas en sus manifestaciones en la ciudad.

"¿Qué es lo que sabemos acerca del poder?", el Sihdi pregunta, sacudiendo la cabeza.

"¿Que poder?"

"El Poder de la Magia, ¡muchacho!"

"Así que no las ha visto", Wald supone.

"Por supuesto, tengo", responde el Sihdi. "He visto a curanderos, hombres de Dios y exorcistas tontos, que se me ocurre saludar con entusiasmo. Yo mismo conozco algunos racionalistas, y que tome parte en nuestros rituales. Por cierto, de hecho, hay personas cuyos ojos se abren mediante racionalistas y hay racionalistas cuyos ojos se abren mediante magos, ¿tal vez incluso sus ojos?"

"Si no se hace la oferta al Sihdi", un viejo hombre con su dedo índice levanta una amenaza, "¡Sihdi le dice desaparezca del lugar!"

Wald pone sus gafas y dice que esto es inconcebible.

"¿Qué, que el poder no es impotente?", el hombre de edad exuberante, ríe y pregunta, sus dientes de oro brillan. "¡Chico oh chico, en este

caso, debe informarse un poco mejor, he pensado que era religioso!"

"De hecho, yo soy".

"Sin embargo, ¿no cree en los milagros?"

"Por supuesto, el poder tiene poder", una mujer confirma.

"Por lo tanto, se denomina poder y no el impotente", un hombre encuentra lógico y consiente.

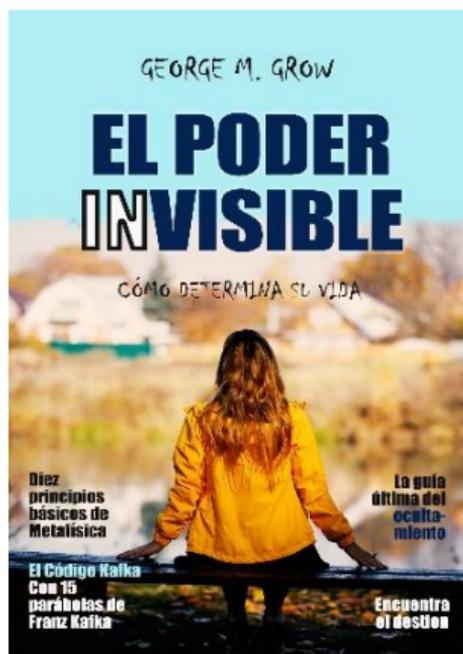
"Los Milagros sí, la magia no", Wald, le responde a la pregunta del Sihdi y le revela en una rápida velocidad que el milagro aislado, que debería aliviar la carga del peso de los hombros de hombre invirtiendo misteriosamente las leyes de la física o iluminando a un hombre por un golpe mágico de conversión, es simplemente confundió con el rayo del amor, de que los novelistas han escrito. "¡Ja, ja, ja!", el viejo Sihdi responde con deleite risas mientras Wald, quien también atribuye el arrebató emocional no contra él, sino por el Sidhi, la interpretación, la está tomando hacia dentro-vuelta y, con el fin de aclarar este asunto, cava dos teoremas o, como él la llama, los parámetros que se encuentran fuera de su pecho de orden: el "diezmo material", según la cual los milagros no se producen bajo este sol dentro de la conciencia de la pluralidad, dentro de las cosas materiales sino dentro de la conciencia de unidad por lo que estamos en línea con las grandes obras, y el teorema que establece que sólo el mismo puede ver el mismo o lo similar puede ver lo similar, por lo que el hombre tiene que ir en unidad con el fin de verse y sus milagros, así un hombre necesita una gran comprensión de las matemáticas con el fin de juzgar el trabajo de

un matemático o tiene que aprender inglés para poder hablar con ingleses. "Si yo tenía un plan de la I-Corte a mano", dice Wald, el Sihdi y sus amigos "habrían captado toda la historia de inmediato".

"Aja", digo y siento como si me recordó algo al inicio de nuestra reunión. "Es este el proyecto tu madre estaba tratando de convencerlo, de que llevaría a la ascensión a la humanidad y a su desaparición". Le pregunto, y él me sonrío, provoca mis ojos para mirar su dedo índice y levanta su maletín en su regazo. Y ya que en primer lugar tiene que encontrar lo que está buscando en su maletín, pongo la pluma sobre el papel, y le da vuelta.

Fin de la lectura

CHAI Y BAKLAVA
también en inglés y alemán.
Descubre más Libros de la Vida®
al estilo Fantasía Real.



Fundación
George Grow

Fundación por Inversión humana
El ser multidimensional



Cuenta de Donación

Por la "asociación más sostenible del mundo"

En confianza:
Nombre de la cuenta:
Prof. George Pfandler

Europa & Asia

IBAN: AT 48 1200 0009 9403 3678

CÓDIGO SWIFT: BKAUATWW

América/Estados Unidos

IBAN: CR 080 1520 200 123 963 7355

CÓDIGO SWIFT: BCRICRSJ

¡Gracias por su
apoyo!

[Enlace librería Amazon](#)



[El movimiento futuro integral](#)

gmgbooks.com